

Impacto de las Catástrofes

Una de los fenómenos naturales más recurrentes en Haití son los huracanes se encuentran presentes en gran parte del año y en varias zonas del país.

Se llama huracán a una tormenta tropical con fuertes vientos que circulan alrededor de un área de baja presión. Cuando la velocidad de los vientos llega a las 74 millas por hora (unos 110 Km. hora), la tormenta se clasifica oficialmente como un huracán.

El clima que hay en Haití es tropical. Las temperaturas son estables durante la mayor parte del año. Estas rondan los 23 y 32°C. En las zonas donde hay montañas suele ser un poco más baja. Se pueden observar mayor cantidad de precipitaciones entre los meses de mayo y julio con huracanes de julio a octubre. Las precipitaciones son abundantes en zonas montañosas expuestas a vientos del noreste. El clima es seco en diciembre y enero.

Los huracanes que se generan en Haití son muy violentos y las pérdidas económicas que trae para el país y para cada ciudadano en particular son enormes. Esta es una de las causas de la inestabilidad que tiene su economía, lo poco que se levanta en Haití puede ser derrumbado en cualquier momento.

Las inundaciones que se generan también son producto de los huracanes y obliga a las personas a trasladarse hacia otras zonas. El territorio haitiano está falto de árboles esto acentúa aún más el desarrollo de las inundaciones.

Todas las consecuencias que pueden traer las catástrofes naturales se acentúan mucho más por la pobreza reinante en el país. El hambre, la falta de educación, las enfermedades, la imposibilidad de construir edificaciones fuertes, etc., se suman a los problemas que traen estos fenómenos de la naturaleza. Por lo tanto, las consecuencias negativas se suman en más pobreza y carencia de recursos básicos.

Además, el proceso de recuperación es más lento. A veces las catástrofes se suceden sin que haya dado tiempo a recuperarse de la anterior. Este es el caso de Haití, que cada año sufre huracanes tropicales que dejan al país cada vez más debilitado.

El 12 de enero de 2010 se registró en Haití uno de los peores terremotos. Tuvo 7 grados de magnitud y se estima que más de 150 mil personas perdieron su vida. Muchas personas quedaron en la calle ya que las destrucciones de los hogares fue total. Quedaron así aislados de toda provisión básica como lo son los alimentos y el agua. Estados Unidos envió aviones cargados con alimentos que fueron tirados desde paracaídas.

Los daños causados por el mencionado terremoto se han estimado entre 7,500 y 14.000 millones de dólares que representan hasta el 120% del PIB de Haití.

Anteriormente Haití debió padecer cuatro ciclones que inundaron de agua su territorio, se perdieron cientos de vidas, miles de hogares fueron barridos, y se registraron pérdidas estimadas en unos 900 millones de dólares, algo sumamente cuantioso para una nación tan pobre.

La pobreza de Haití - 80 por ciento de los haitianos vive con menos de dos dólares al día - es especialmente trágica dada la relación entre pobreza y vulnerabilidad ante los desastres naturales.

